

Buenas Noches, señoras y señores.

Agradezco en mi nombre y del grupo de trabajo que forma la Mesa Directiva 2011-2012 de la Sociedad Mexicana de Ingeniería Estructural, que se encuentren acompañándonos en esta ceremonia de Toma de Protesta.

Formamos la Mesa Directiva número 18, de una Sociedad Técnica que se formó en 1976 por iniciativa de un grupo de 17 ingenieros, tanto de la investigación como de la práctica. La misión y la visión de la SMIE que se definió en ese tiempo siguen siendo válidas. Pueden leerlas en la página electrónica de la SMIE, www.smie.org.mx. Celebro que 8 de los fundadores de esta Sociedad continúen trabajando en alguna de las ramas de la ingeniería estructural, como lamento también que 7 de ellos ya fallecieron. Uno de ellos es mi padre, Heriberto Izquierdo González.

En las mesas directivas de las que he formado parte, y que son tres antes de esta que me toca presidir, he sido testigo del tiempo, el esfuerzo y el talento que se han invertido. Agradezco a los que continúan participando en la SMIE, formando parte de esta nueva mesa. Podemos decir que tenemos una mesa reciclada, algo positivo de estos tiempos. En particular agradezco a Raúl Jean y a Javier Cesín, los presidentes más recientes, quienes me permitieron colaborar con ellos y los invito a que sigan participando con entusiasmo en la sociedad.

Presentaremos en corto plazo el programa de trabajo al Consejo Consultivo. Estará basado en varios objetivos, como el dar continuidad a las actividades relacionadas con la difusión del conocimiento, como la organización de cursos, seminarios, simposios y el congreso nacional; en interesar en la ingeniería estructural a los jóvenes

estudiantes universitarios; en ampliar y promover la participación de los ingenieros en la SMIE, etc.

También participaremos en otros asuntos, ya que como siempre, falta mucho por hacer.

Como especialistas que somos en seguridad estructural es necesaria nuestra intervención para disminuir los riesgos en que la sociedad se encuentra. La combinación de eficientismos económicos, como una filosofía de la globalización, junto con la abierta competencia en la sociedad actual que busca disminuir a toda costa los costos de todo, sumadas a la ausencia de controles de calidad en las prácticas profesionales, nos llevan a establecer que se tendrán problemas.

Después del tremendo impacto que tuvo en la sociedad lo ocurrido en 1985, se tiende a suponer que por tener un reglamento de construcciones mucho más exigente las construcciones son más seguras y que ante un evento similar el comportamiento de las estructuras será mejor que entonces. Así pudiera ser, si todos los que participan hubieran cumplido o cumplieren lo que les corresponde.

La realidad es diferente, como lo ha mencionado el Dr. Berrón.

Debemos apoyar al Instituto de Seguridad del Distrito Federal y promover, como sociedad de carácter nacional, que se generen instituciones similares en los estados del País, o cuando menos en las zonas de alta sismicidad y en aquellas que son azotadas por los huracanes. Estoy cierto que a través de los procesos de revisión que se

HOJA: 2

FECHA: 07/03/2011

plantean se podrán disminuir sustancialmente los niveles de riesgo en beneficio de la gente que ocupará los inmuebles.

Con la ayuda de la mesa directiva y de los comités técnicos de la SMIE pretendo impulsar la creación de diferentes Normas, que definan la buena práctica profesional de la ingeniería estructural y que se utilicen como referencia para nuestro gremio, así como para instituciones públicas. Podrán ser los primeros pasos en una buena dirección que ayuden a reposicionar nuestra actividad, lograr la implementación de honorarios mínimos y con ello podamos convencer a los jóvenes para que trabajen en esta demandante pero muy satisfactoria actividad profesional. También servirán para luchar en contra de las prácticas desleales o corruptas. No debemos aceptarlas. No debemos acomodarnos o vivir con ellas.

Exhorto al gremio de la ingeniería civil a realizar su trabajo de manera prudente. A no dejarse torcer el brazo. A tener la fuerza para decir no. A tener la decisión de negarse a realizar proyectos que impliquen soluciones riesgosas. A que recuerden lo dicho en una plática por el Prof. Bertero: me siento más seguro en un edificio bien concebido aunque no esté bien calculado, que en uno bien calculado pero mal concebido. Busquemos amalgamar los dos conceptos: una buena concepción y un buen cálculo.

Recordemos que, a diferencia de otras profesiones, nuestro trabajo se exhibe junto con la arquitectura en resultados tangibles, como son los edificios que se ven en todas las calles. Son como nuestros hijos, que nos llenan de orgullo. Hagamos lo adecuado para que permanezcan largo tiempo, aún después de los embates de la naturaleza.

HOJA: 3

FECHA: 07/03/2011

No puedo dejar de mencionar el hecho de que ya no hay ingenieros civiles en los puestos de decisión en el gabinete presidencial. Es lamentable que nuestra profesión se encuentre así, solo cubriendo puestos de personal de apoyo, y que se desperdicie la capacidad de los ingenieros en la toma de decisiones. Esto nos obliga tanto a reflexionar como a actuar para revertir la situación. Alcemos la voz y presionemos a los políticos para que valoren la ingeniería como corresponde. Solo el gremio unido puede lograrlo.

Para finalizar les digo lo siguiente. El trabajo es mucho. Los miembros de la mesa y de los comités somos pocos. Invito a ustedes a sumarse a esta causa. Su participación y sus ideas, en cualquier orden, serán bienvenidas.

Y como dice el anuncio de la televisión: ¡ A DARLE !

HOJA: 4

FECHA: 07/03/2011